

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

OFICINAS

Beato Diego de Cádiz, núm. 6. Talleres en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, a 1 mes, pesetas 1'50. Provincias, trimestre 4'50. Número del día, 10 céntimos. Anuncios a precios módicos con extensa circulación, por por insertarse en las ediciones que en gran número se reparan gratis.

El problema catalanista

Sigue concediéndole toda la Prensa española el gran alcance que tiene la actitud en que se han colocado los elementos catalanistas.

Que los republicanos se hayan adherido a la actitud de protesta de aquéllos, no es cosa que para nosotros tenga importancia: los republicanos no tienen otra esencialidad política que la de perturbar, y de ahí que se asocien a todo lo que, por faz o por nefas, pueda significar perturbación.

Según vemos en los telegramas de la Prensa de ayer, ya los nacionalistas han lanzado un cable en forma de nota oficiosa, que aún cuando parece vago en su sentido general, no obstante confiesa que han procedido a adoptar su radical determinación, con una indisculpable ligereza.

A nadie podría parecerle mal, que el que se ve atacado en sus más caros y sensibles afectos, y el de la Patria es de los más hondos, se defiende.

Las bases del catalanismo publicadas por la famosa Liga catalana, que está dejando en pañales a aquella Liga francesa de los tiempos de Enrique III, tenían que despertar una honda sensación en el fondo del sentir eminentemente español y había de formularse la protesta, con plena resolución, hija legítima de hondo convencimiento, el aserto de que, a través de ciertas inconsideradas e inexplicables demandas, era patriótico y obligado contribuir a salvar la soberanía intangible del Estado y la unidad nacional, seriamente amenazadas, por demasías injustificables.

¿Pudieron los catalanistas un sólo momento creer que bastara que allos dijeran «queremos esto», para que todos cayéramos de rodillas?

A nadie se le puede ocurrir que en una nación haya dos poderes legislativos: si España es una, uno solamente debe ser el Poder que legisle; otra cosa equivaldría a una merienda de negros.

Arrebatarse al poder de España, en Cataluña, la administración de la justicia era otro prurito injustificado para seguir cortando los lazos de la Soberanía de la Nación, sin razón de ninguna clase que pudiera justificar esto.

Pero había más.

La enseñanza, que es un atributo inseparable del Estado, también se la querían arrebatarse a la tutela y dirección del País, representado por su Poder central.

De la Hacienda, ¿qué decir? Pretendían arrebatársela al Poder soberano, y no hay más que uno, porque de existir otro, dejaría de ser soberano.

El Estado ofrece margen de ingresos contributivos a los Municipios, a las provincias; a las regiones, sin duda en el mañana, pues en alguna forma han de nutrirse las Haciendas locales, pero siempre bajo la vigilancia y tutela del Estado.

Esta entidad, como representación de todos, no puede admitir limitación alguna en sus poderes y funciones, porque los tiene por su propio derecho y tendrá cuantos les impongan las urgencias y necesidades de cada momento.

Ante ese cúmulo de monstruosas pretensiones, se explica el entusiasmo despertado por la vibrante y hermosa palabra del Sr. Maura, que expresó el verdadero sentir de la Patria, una e indivisible.

También se explica que puedan amainar los catalanistas; porque, señores, esto era ya demasiado.

IMPRESIONES DE LA VICTORIA

Una fiesta en la embajada de Inglaterra

París, Diciembre.

La comida y la recepción dadas en la embajada de Inglaterra en honor del Rey Jorge V, constituyeron una fiesta muy elegante.

Sirve de residencia oficial, como es sabido, al representante de la Gran Bretaña, uno de los palacios más hermosos de París, cuyos jardines se extienden hasta los Campos Elíseos. Perteneció antes ese Palacio, que se halla muy cerca del Elíseo, primero al Luque de Charost, y después a la Princesa Paulina Borghése.

En sus salones solía recibir el Rey Eduardo VII, durante sus viajes a París, a las personas de la alta sociedad francesa, a quienes honraba con su particular amistad, como los Príncipes Murat, la duquesa viuda de Uzés, la condesa de Pourtalés, los marqueses de Ganay, la marquesa de Jancourt, los condes Greffulhes y los marqueses de Breteuil, en cuyo primer moroso hotel de la avenida del Bosque de Bolonia se hospedó el actual

Príncipe de Gales todo el tiempo que permaneció en la capital de Francia, poco antes de la guerra, completando sus estudios.

El gran comedor de la embajada ofrecía precioso aspecto.

La mesa, dispuesta para 50 cubiertos, artísticamente decorada, aparecía cubierta de rosas, violetas y orquídeas.

Entre los invitados a la comida, presidida por el Rey, hallábase, además del Presidente de la República y de Mme. Poincaré, y del Príncipe de Gales y del Príncipe Alberto, los presidentes de las Cámaras, el mariscal y la mariscal Foch, los embajadores extranjeros, entre los que figuraba el de España, y otros altos personajes, con sus señoras.

Asistía una embajadora muy guapa y muy elegante: la de Italia, la condesa Bonin Longare, a quien tanto estima la sociedad de Madrid.

Al sarao fué espléndido; algo así como la resurrección de la vida de la sociedad con todas sus galas, al mismo tiempo que una noble visión de la unión sagrada.

Los amplios y artísticos salones de la embajada hallábase magníficamente decorados.

Reinaba en ellos la alegría de ver en un marco brillante las señoras de la sociedad aristocrática descotadas y cubiertas de joyas, y los hombres luciendo, bajo el frac, banderolas francesas y extranjeras, y los generales y almirantes con sus uniformes de gala, y los primados de la Iglesia con sus púrpuras vestiduras, porque allí estaban también Mr. Bourne, arzobispo de Westminster, y Mr. Amette, arzobispo de París.

La amable embajadora de Inglaterra, la condesa Derbi, recibía a los invitados con la elegante cortesía que la es peculiar.

El embajador estaba al lado del Rey, que vestía el uniforme de almirante inglés, y que revelaba en su rostro toda la alegría de su alma.

Una discreta orquesta esparcía por los salones sus melodías, sin estorbar para nada a las conversaciones.

De pronto, lord Derby, colocado en el centro del salón diplomático, reclamó un momento de silencio.

Se produjo en seguida emocionante escena.

Un oficial se aproximó al Rey, llevando en un almohadón de rojo terciopelo la Orden del Mérito Militar, que es en Inglaterra, después de la Jarretiére, la condecoración más apreciada, que no la poseen más que veinte altas personalidades.

El Rey cogió las insignias de esa cruz, y dirigiéndose al mariscal Foch, le dijo:

«Señor mariscal: Tengo la dicha y el honor de daros a vos, que sois el generalísimo de los Ejércitos aliados, la más alta distinción militar de mi país.»

Los ecos de la Marsellesa se dejaron oír en ese momento, ejecutados por músicos ingleses.

La emoción pasó por encima de la etiqueta, y todo el mundo juntó sus manos para aplaudir esa hermosa escena.

El Rey hizo que le presentasen a muchas personas.

Habló largo rato con los mariscales Foch, Joffre y Petain.

De su brazo recorrió los salones de la embajada Mme. Poincaré, saludando a aristocráticas damas que allí se hallaban presentes.

Cuando Jorge V y el Presidente de la República abandonaron la embajada de Inglaterra, las calles de París ofrecían espléndido aspecto.

A las brillantes iluminaciones de las fachadas de las embajadas, del Elíseo y de otros edificios públicos, se unían los torrentes de luz que potentes proyectores esparcían desde la torre Eiffel, sobre todos los ámbitos de la ciudad.

Esos proyectores son los mismos que iluminaban el horizonte en otros tiempos, cuando los alemanes se forjaban la ilusión de destruir con sus aeroplanos la capital de Francia!

JUAN DE BECON.

(De La Epoca.)

POR TELÉFONO

DESDE ALGECIRAS

Algeciras 13.

Ayuntamiento, sesión hoy presidida por el alcalde Emilio Morillas, acordó por unanimidad protestar de las pretensiones de Cataluña, dirigiendo al Gobierno el siguiente telegrama:

«Alcalde Algeciras a Presidente Consejo Ministros.

Madrid.

En sesión acabada de celebrar por este Ayuntamiento, ha acordado por unanimidad adherirse a la protesta de las Diputaciones castellanas contra el programa de autonomía integral catalana, por entender que ello atentaba a la unidad sagrada de la Patria, principio intangible para todo aquél que haya nacido en este noble e hidalgo suelo de España.»

MARQUES DEL REAL TESORO JEREZ Y CONACS

CUENTO

El pasado vuelve

I

A Miguelito Montaña se le apareció un muerto... Vereis cómo fué el caso:

Era Miguelito el amo del pueblo, como quien dice.

Respetado por su dinero y temido por sus crueles bromas, en las que siempre pagaban el pato los humildes.

¡Qué hazañas tan refinadas inventaba aquella imaginación ociosa y meridional!

¡Cómo se complacía en ver los sufrimientos de los pobres burlados!

Y luego, entre sus amigos, ¡cómo se contaban entre carcajadas las gracias de Miguelito!

Esto dió a nuestro hombre cierto prestigio de bizarría en toda la comarca.

No había un tendero de reses bravas, ni una gira campestre, ni una boda de gitanos, donde Miguelito no hiciera una de las suyas.

El único enemigo formidable que Miguelito encontró en el pueblo, fué Manolón.

Y era el caso, que en más de una ocasión se vieron frente a frente, y Miguelito probó el temple de los puños de su enemigo.

¿La causa de estas luchas? Una mujer.

Miguelito bebía los vientos por María Jesús, la novia de Manolón.

II

Y sucedió que al fin estalló el conflicto.

Fué en una fiesta popular.

María Jesús estaba aquella noche «de monos» con su novio, y tuvo la indiscreción de coquetear con Miguelito.

El vino hizo lo demás. La faca de Manolón puso término a la fiesta.

La lucha fué espantosa.

Manolón tuvo bajo la punta de su cuchillo el pecho de su rival, y le hubiera matado si la nobleza de sus sentimientos no lo hubieran impedido.

Le perdonó la vida, contentándose de dejarle, como recuerdo, un «chirle» en la cara.

Y cuando la justicia recogió al herido y prendió al agresor, quedó como una estela entre la humilde gente del barrio, una sonrisa de satisfacción por la derrota del tirano.

La prisión del agresor fué larga. Miguelito hubiera querido hacerla perpetua, y con su influencia y sus declaraciones, procuró prolongarla cuanto pudo.

Pero tuvo término al fin; y cuando Manolón, cumplida la condena, volvió al pueblo, Miguelito se acobardó, presintiendo nuevas represalias.

A la cuenta, no tendría muy tranquila su conciencia por la conducta seguida durante el proceso; lo cierto

fué que adoptó la prudente medida de esconderse en su casa, esquivando el encuentro con su rival.

A los pocos días desapareció Manolón del pueblo, y nadie supo más de él hasta que, mucho tiempo después, unos pastores encontraron un esqueleto humano entre unos matorrales del bosque.

Hechas las pesquisas judiciales, descubrióse que aquellos restos eran los del pobre Manolón.

No pudo la justicia averiguar cómo ni cuándo había muerto el muchacho, ni si se frataba de un crimen o de un desgraciado accidente; pero la gente murmuradora del pueblo, susurraba que Miguelito había pagado a unos matones para que quitaran de en medio al temido rival.

III

Y pasó el tiempo, y los años llenaron de nieve los cabellos de Miguelito y borraron el recuerdo de Manolón, cuando una noche de invierno se hallaba en su cortijo, cerca del fuego, rodeado de amigos, descansando de una cacería.

Había comido fuerte, y después de charlar de fantásticos accidentes cinéuticos, deslizóse la conversación por el camino de lo misterioso.

Se contaron historias de aparecidos, y el viejo aperador narró con todos sus pelos y señales la tenebrosa y espeluznante historia de un alma en pena que se apareció durante mucho tiempo en la linde del bosque a los leñadores del contorno, hasta que uno le mandó decir una misa y descansó en paz.

El viento, que aullaba en tanto, entre los árboles que rodeaban la casa, y la lluvia, azotando las puertas y ventanas del cortijo, parecían dar la razón al viejo aperador.

En esto ladraron los perros, y unos golpes secos sonaron en la puerta.

Abrió la casera.

—¿Quién es?—preguntó el amo.

—Un viejo mendigo que va de camino, y pide pan y un rincón donde pasar la noche.

—Dale de comer, y que se arrime al fuego.

En la puerta de la cocina apareció un hombre andrajoso y encorvado; levantó la frente para saludar, y Miguelito vió en aquel semblante envejecido y demacrado el rostro de Manolón.

Instintivamente púsose de pie y empuñó la escopeta.

—Uengo de paz, señó Miguelito—sonó la voz cavernosa del mendigo. E iba a avanzar hacia el fuego, cuando sonó un tiro y el mendigo cayó desplomado.

VI

El suceso adquirió en el pueblo proporciones fantásticas.

Fué contado y recontado de mil diversas formas.

Unos decían que el alma de Manolón se había aparecido a Miguelito

en el cortijo y lo había emplazado por un capitán de corbeta, repartiéndose en varios grupos.

De Alemania
Londres.

Sábese que el Gobierno provisional, después de examinar la cuestión relativa al ex-Kaiser decidió no oponerse a las resoluciones que pudieran presentar las Potencias centrales para que Guillermo II fuera entregado

Acto: dos
París.

El Municipio ha acordado, con motivo de la llegada de Wilson, que el sábado sea considerado como día festivo.

París.

El tercer Ejército americano en el frente no realizó ningún avance en el transcurso de la jornada.

De Hacienda

El pago de los haberes de clases pasivas correspondientes al presente mes, tendrá lugar, como de costumbre, en esta Tesorería, de once y media a una de la tarde, y de tres a cuatro y media, el primer día, y de diez a doce los demás.

Día 18. — Retirados de Guerra y Marina, nómina de jefes, oficiales, tropa, cruces y jubilados.

Día 19. — Montepío civil, nómina de Hacienda.

Día 20. — Montepío militar, nómina de Guerra, Marina y Tropa.

Días 21 y 24. — Todas las nóminas en general.

Días 26 y 28. — Pago de retenciones.

En el Gobierno civil

Visitaron ayer al señor gobernador civil los señores siguientes:

Don Manuel García Noguerol, alcalde de la capital.

Don Amado García Bourlié, vicepresidente de la Junta provincial de Beneficencia.

Excmo. e Ilmo. Sr. D. Manuel Gómez Rodríguez, alcalde de San Fernando.

También le visitó el director de los Depósitos francos.

Por telégrafo

(De la Agencia Radio)

Madrid 12.

La salud de la Emperatriz

Amsterdam.

Sábese que el ex-Kaiser, inquietísimo por el estado de salud de la Emperatriz, ha hecho venir a un especialista de Berlín para cuidarla.

Que se cumpia

Londres.

Dicen de Berlín que la Comisión naval británica del armisticio amenaza romper las negociaciones si las disposiciones navales previstas en las cláusulas no se ejecutan.

Wilson

Londres.

Gran número de navíos británicos han zarpado para el puerto de Quenton al objeto de saludar al Presidente Wilson.

Esquadra

París.

La flotilla francesa del Rhin, compuesta de varios cañoneros y pequeños barcos de vigilancia, mandada

por un capitán de corbeta, repartiráse en varios grupos.

De Alemania

Londres.

Sábese que el Gobierno provisional, después de examinar la cuestión relativa al ex-Kaiser decidió no oponerse a las resoluciones que pudieran presentar las Potencias centrales para que Guillermo II fuera entregado

Acto: dos

París.

El Municipio ha acordado, con motivo de la llegada de Wilson, que el sábado sea considerado como día festivo.

París.

El tercer Ejército americano en el frente no realizó ningún avance en el transcurso de la jornada.

De Hacienda

El pago de los haberes de clases pasivas correspondientes al presente mes, tendrá lugar, como de costumbre, en esta Tesorería, de once y media a una de la tarde, y de tres a cuatro y media, el primer día, y de diez a doce los demás.

Día 18. — Retirados de Guerra y Marina, nómina de jefes, oficiales, tropa, cruces y jubilados.

Día 19. — Montepío civil, nómina de Hacienda.

Día 20. — Montepío militar, nómina de Guerra, Marina y Tropa.

Días 21 y 24. — Todas las nóminas en general.

Días 26 y 28. — Pago de retenciones.

NOTICIAS VARIAS

El tren expés de ayer, llegó a Cádiz con dos horas y cinco minutos de retraso.

En el Hospital de San Juan de Dios fué asistido ayer de una herida de dos centímetros de extensión, el individuo Joaquín Parrado.

Falleció ayer el guardia municipal Federico Valderrama.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame.

En la tienda denominada «El Piano», situada en la calle Columela, sustrajo ayer un baso, el individuo Ricardo Antúnez, que fué detenido por la guardia municipal.

R. Bernal

CONSULTORIO

MÉDICO-QUIRÚRCICO DE 12 a 3

Rosario Cepeda, 28.

Aplicaciones de sueros y vacunas polivalentes